

# El Pensamiento Español

Número suelto, diez céntimos  
SUSCRIPCIÓN.—Madrid: mes, 2 ptas. Provincias: trimestre, 6 ptas.; semestre, 12 ptas.; año 24 ptas.—Extranjero: año, 41 ptas.—PAGO ANTICIPADO

DIARIO TRADICIONALISTA  
Redacción y Administración: Zorrillo, 29.—Teléfono 2.734.—Apartado 928

MADRID.—MIÉRCOLES 10 DE AGOSTO DE 1921  
AÑO III.—SEGUNDA EPOCA.—NUM. 1.513  
Franqueo concertado

## La política tradicionalista del Cid

Discurso pronunciado en el Círculo Tradicionalista de Burgos,  
por el Sr. D. JUAN VAZQUEZ DE MELLA

Tenemos el gusto de publicar hoy este discurso que nos remiten de Burgos y que tuvo la fortuna, que no alcanzaron las conferencias social del Círculo Católico de Obreros y la filosofía de Silos, de ser recogido taquígraficamente.

Aunque llega a nuestras manos con retraso, creemos que es tan oportuno ahora como cuando se pronunció.

**El Cid, personificación del Tradicionalismo. Su programa, resumido en un viejo romance. Su política castiza y la de Alfonso VI.**

Señoras: Nada más que dos palabras. Al venir a saludaros no puedo menos de deciros algo. He pasado estos días en una agitación permanente, que se ha traducido en mis nervios, produciéndome el insomnio. De modo, que no estoy en condiciones de pronunciar discursos; pero tampoco puedo venir al Círculo sin deciros siquiera breves palabras.

Además, sería innecesario todo lo que dijésemos estos días acerca de la propaganda tradicionalista, porque estas fiestas, por su esencia misma, son tradicionalistas, y si yo quisiera señalaros como una personificación histórica viva del programa nuestro, no tendría más que señalaros al Cid. El Cid es el primer tradicionalista, la personificación del tradicionalismo. Y así lo ha entendido el pueblo español, pues ahora recuerdo que en un romance que expresa admirablemente su sentir, y que no forma parte de la colección conocida con el nombre de "Romancero", porque es anterior, y fue publicado en la biblioteca de Rivadeneyra entre los del siglo XV, el pueblo personificó en el Cid el espíritu tradicional de nuestra Monarquía limitada, no absoluta, de nuestra Monarquía pactada y verdaderamente representativa. El romance supone que el Cid viene a reconocerse con Alfonso VI, pero imponiéndole condiciones. Es otra especie de juramento como el de Santa Gadea; pero no respecto a un hecho como la participación en la muerte de don Sancho, sino a principios fundamentales que limitan o caracterizan la Monarquía.

Es tal la noble altivez del caudillo, que no acepta el perdón libremente otorgado a su persona sin obligar antes al Rey a que acepte impersonales y elevadas condiciones.

¿Y qué condiciones son esas? El "Romance" dice, entre otras cosas, que "fasta ser oídos, jamás les concederá" (a los súbditos, y añade:

*Nin quebrantaría los fueros  
que los vasallos tenían,  
nin, menos, les pecharía  
más de lo que convenia,  
y que si lo tal ficiere,  
contra él alzar se podrían.*

De manera que aquellas dos grandes limitaciones de la soberanía política, que eran las esenciales atribuciones de nuestras Cortes, y la aplicación de aquello que yo llamé soberanía social, se encuentran allí condensadas. Y tenéis vosotros también el honor de que aquí, en esta provincia, en Briviesca, en las Cortes que se celebraron en el siglo XIV, un siglo antes del romance, por primera vez se fijara públicamente en Castilla, aunque ya venía establecido por la costumbre, como en los demás estados peninsulares, pero entonces se fijó públicamente aquella gran limitación de la Monarquía, según la cual, ninguna ley hecha en Cortes podía ser variada ni modificada por el Rey sólo,

sino con el concurso de las Cortes.

Este, que era uno de los principios fundamentales de nuestra antigua Constitución, juntamente con el de no poder imponer tributos nuevos; es decir, no poder establecer variaciones en los presupuestos sin ese consentimiento, estaba compendado en el "Romance". Por eso, dice que no ha de "pechar más de lo que conviniese", y que no puede quebrantar los fueros; y, si los quebrantare, habría el derecho de alzarse contra él; es decir, no sería Soberano legítimo, con legitimidad de ejercicio, y habría, por tanto, en la soberanía social, el derecho de sustituir la soberanía política, que había quebrantado los fundamentos en que descansaba, la Constitución interna.

En el espíritu de ese romance, como en el "Romancero", y antes en el poema del *Mío Cid*, se le presenta como personificación y paladín de la fe, que ese es el Cid histórico, que el Cid mismo de la leyenda no engrandece, y, a veces, desfigura, pues el héroe tiene proporciones que entran en los dominios de la épopeya.

El era personificación de la fe nacional, y lo era también del sentimiento monárquico, demostrado hasta tal punto, que el conquistador de reinos es el único Soberano particular, llamémosle Soberano, puesto que soberanía ejerció, que de caballero andante se trucea en dominador de reinos y de reyes, pero que no se cibe la Corona. Y este hombre tan singular, que, en plena reconquista, con un puñado de aventureros, recorre todos los reinos de la Península, unas veces al servicio de un rey moro tributario, y otras, al de un rey cristiano, interviniendo en todos los dispendios y en todas las guerras civiles, es el mismo que, en la plenitud de su poder, cuando podía ceñirse la Corona, no quiere ceñirla, sino que la somete a la del rey que lo destierra, y da un ejemplo tal de magnanimidad y de lealtad, que la majestad suya aparece por encima de la misma majestad de Alfonso VI, algo receloso y receloso con tan gran caballero.

Grandes cualidades tenía el ilustre conquistador de Toledo; pero tenía dos defectos: el de ser muy judaizante o protector de los judíos, elemento codicioso, disolvente, traicionero, como se lo demostraron en la derrota de Uclés, y muy afrancesado, por las sugerencias de su mujer, doña Constanza, como lo demuestra la protección excesiva a los clunieses, contrarios al rito nacional y a nuestras ordenes, y la dispensada a los Borbones, sus herederos, que separaron a Portugal.

Si tuviera tiempo podría indicar, con la sublección de algún conde de Galicia, amigo del Cid, que éste representaba la política contraria; es decir, la castiza, y que en esto, probablemente, habrá consistido la causa principal del dispendio con Alfonso VI.

Nosotros proclamamos la política del Cid, que refleja nuestra Constitución interna, que vale más que la Constitución escrita, que es una tiranía, si no la expresa. Nosotros no queremos que se puedan establecer tributos, ni se fabriquen presupuestos, como se hace hoy allá en las altas esferas burocráticas, obligando a que las Diputaciones tengan que ser parte, en cierta manera, del presupuesto general del Estado, como el de los Municipios viene a enfeudarse y limitarse también en el de las Diputaciones, para que no persista de hecho más que un presupuesto único, que compranda, realmente, a los demás; es decir, una centralización económica, que lleva consigo una centralización administrativa; y, las dos, la muerte de toda libertad concejil y regional, y, por tanto, de toda libertad política, que no puede asentarse

más que sobre el Municipio y sobre las regiones libres.

**La política castiza que personifica el Cid y el extranjerismo humillante de la política internacional parlamentaria.**

Siendo nosotros los representantes de estos principios, en estas fiestas, en lo que conmemoramos, en el Cid, en San Fernando, en el séptimo centenario de la Catedral, están como esculpidos y personificados, nuestros ideales. Y ahora que la tragedia de Marruecos llama de nuevo a las puertas de España, y revela la debilidad grandísima del Poder público, la imprevisión de los gobernantes, se repite lo que sucedió ya cuando las guerras coloniales, en que se quiso privar al Ejército hasta del derecho a la gloria, hasta de despedirle como yo decía, con un adiós militar del nombre de Balboa en el Darién y en el de Cortés en Veracruz. Ahora se ve de nuevo la negligencia y la imprevisión, la falta de dirección política; y como aquí todo se convierte en sustancia de partido, como hasta la misma bandera de la Patria se rasga en jirones para que se los arrojen unos partidos a otros, entre otras cosas, porque no hay una unidad de política internacional en todos los Gobiernos que se han sucedido en el Poder desde que empezó la Restauración, no la tienen. Un día quieren inclinarse a Francia y a Inglaterra; pero como saben que los intereses permanentes de España están en oposición con los intereses de esas potencias, no se atreven a hacerlo clara y francamente, porque tendrían la hostilidad natural del pueblo, que conoce su historia; y como no se atreven a ponerse enfrente, ni a inclinarse hacia otro punto, en donde podrían encontrar apoyo, vienen las vacilaciones, las incertidumbres, aquella vaguedad y aquella duda con que se va difuminando todo lo que está más allá de la frontera. Y como no tienen unidad común que sirva de norma de conducta colectiva para la nación y para el Gobierno, a cada momento sucede que, cuando viene un revés como el que lamentamos en este momento, se advierte la carencia de una alianza, de un enlace con otras potencias, que nos auxiliarían en el conflicto que otras nos provocan. Porque no podemos permanecer aislados; no es posible estarlo; no es posible que, solos, defendamos contra todos nuestros intereses colectivos. Y, así, ese Estrecho, en donde está la clave de toda nuestra política, en el dominio de las dos costas, la peninsular y la del Norte marroquí, que es el eje sobre el cual ha de girar siempre nuestra política internacional, tiene allí la ambición de Inglaterra, cuyos propósitos se han revelado y se han declarado en documentos expresivos, alguno de los cuales tuvo yo el gusto de exhibir en el Congreso, el que se refería al testimonio de un publicista lusitano, que conocía bien el problema del Mediterráneo. El había recogido de autoridad indiscutible esta sentencia: "Inglaterra no tolerará nunca que en la costa Norte de Marruecos se establezca una potencia fuerte; que no sea amiga suya; la quiere débil o aliada."

Por eso no consentirá ella que Francia, por ejemplo, llegue a dominarla por entero. Pero Francia desea dominarla, y prolongará Argelia por toda aquella costa, posesionándose de Tánger para poner enfrente de nosotros otro nuevo Gibraltar. Mas, aunque Francia e Inglaterra tengan intereses contradictorios, a veces, tienen también, por el equilibrio de Europa y por la forma en que quedaron los Estados después de la guerra, necesidad de evitar, transigiendo, un choque cuyas consecuencias podrían ser tales, que engendraran otra nueva guerra.

**Las sombras de dos guerras que se proyectan sobre el porvenir del mundo. Deberes que imponen a las extremas derechas.**

Dibújase ya en el horizonte una alianza muy vasta: la de Alemania, que se levanta con los Estados Unidos y, según se asegura, con Rusia, cuando la ola bolcheviquista pase y se restablezca allí cierta tranquilidad y algo que se parezca a un Gobierno normal. El choque por el Pacífico entre el Japón y los Estados Unidos, es una cosa que parece inevitable; podrá aplazarse más o menos tiempo; pero es una cuestión de esas que están tan candentes, que ahora mismo, en Londres, en la Conferencia imperial, se ha puesto sobre el tapete, y es un punto capital para el porvenir que obligará a todas las naciones a entrar de nuevo, directa o indirectamente, total o parcialmente, en una contienda como la pasada, universal.

Porque el Tratado de Versalles no ha sido el epílogo de la guerra; es el prólogo de otra más grave. El odio engendra la guerra; pero no ha sido nunca factor de la paz, y ese es un Tratado de odio.

Así es que el porvenir del mundo es cada día más sombrío, porque a esas guerras políticas y nacionales corresponde la guerra de clases más honda: la lucha económica que se ha convertido en lucha social y que cada día se agrava.

Y ahora, nosotros, en presencia de esos dos grandes sucesos, de esas dos grandes sombras que avanzan por el horizonte, la guerra internacional que se propagará y difundirá y tomará nuevas formas, y la guerra social, todavía más pavorosa que la guerra pasada, que ha contribuido a desarrollarla y a fomentarla, hemos de pensar que esos dos problemas son de tal naturaleza que pueden comprender el porvenir del mundo, y abarcan a todas las naciones y, naturalmente, a la nuestra. Pues en presencia de esos dos hechos tenemos nosotros que obrar. Yo vengo difundiendo por todas partes lo que en este momento considero lo más preciso, lo más urgente, lo que impone la necesidad, que vale más que la voluntad, porque la voluntad cuando se pone enfrente de la necesidad pública, no es más que una mentira que pasa; y lo que la necesidad impone es la federación y no fusión de las extremas derechas españolas. Si no quieren unirse, cuando les exponamos amplia y concretamente el programa; si quieren seguir divididas, disueltas, sin una bandera ni un ideal común, que no se reduzca a un sentimiento y a una tendencia, sino que sea un credo social y político sin niebla, mientras avanzan los enemigos por todos los puntos del horizonte, la culpa no será nuestra, será suya. Y nosotros, manteniendo firmemente esa bandera, siendo el núcleo incontaminado y fijo, podremos ser el día de mañana el centro de convergencia de esas fuerzas, que con un fracaso más no tendrán otro remedio que venir a juntarse a nuestro lado.

Por eso nosotros tenemos una gran misión, y para ella es necesario el armamento, es necesaria la lucha, es necesaria la acción.

**La política interior. Disolución de los partidos y los grupos. Ruina del parlamentarismo.**

Observad cómo todos los partidos y todos los grupos se disuelven; no hay hoy verdaderas colectividades políticas; aquellas que confundían antes la soberanía, se han disuelto, y los fragmentos de ellas, los grupos, se disuelven también. El egoísmo es rey que ha asentado su trono en medio de ellos, y los separa y los disgrega.

Hoy tienen que buscar no conciliaciones de partidos, sino conciliaciones de personas, o, para decirlo más claro, de apetitos. Aquello que he dicho yo alguna vez de que todas las crisis políticas en España se ex-

plicaban con el símil, vulgar pero muy exacto, de que se trataba de encontrar la proporción entre el tamaño de la escudilla y el número de los hocios, eso se está realizando a cada momento. No sé si, como consecuencia de los sucesos actuales, vendrá una crisis parcial que se convierta en total y que acabe después en uno de esos Gobiernos llamados nacionales, en que se cree que de la suma de fracasos y fracasados ha de resultar el éxito. Sería repetir lo que ya se hizo, la segunda edición del mismo fracaso, si no se cambia antes la psicología de los políticos que se juntan. Y como no es posible seguir así; como hemos de llegar a un momento crítico cercano o lejano, pero muy lejano nunca, en que no basta ya el que los jefes o los primates de esos grupos y de esos partidos se sumen o se separen, para seguir desgobernando, porque el país necesita soluciones reales a sus necesidades que se imponen, las fuerzas de refresco no contaminadas, no gastadas, iluminadas por un ideal que a las otras les falta, como son las nuestras y las que tienen con ellas similitud de ideas y de propósitos, serán en ese momento las que impongan su voluntad, y después de gobernar desde fuera, cambiarán este régimen caduco y contrario a la tradición y a las necesidades de España, y se impondrán hasta llegar a gobernar desde dentro con nuestro régimen siempre antiguo y siempre nuevo como la savia que expresa y que todavía circula por el tronco nacional.

Por eso yo quiero que antes de que en septiembre nos reunamos y publiquemos nuestro programa, estemos dispuestos a luchar, a combatir. Tened en cuenta que nuestros enemigos están fracasados, que han fracasado por completo todos sus planes de gobierno, si es que se puede llamar planes a esos propósitos que siempre se reducen a la dominación y al disfrute del Presupuesto; todo eso ha fracasado; ha fracasado totalmente el régimen parlamentario, y si nosotros alentamos el propósito deliberado y decidido de luchar y de triunfar, tenemos la mitad de la campaña ganada, porque cuando el ejército contrario está deshecho, y su bandera rota y llena de borrones, poco es lo que hay que hacer para desalojarle de sus posiciones; y si estamos en esta situación.

**Hay que librarse del escepticismo que ha producido la política parlamentaria. El deber de pelear sin descanso para triunfar.**

¿Qué nos falta? Pues nos falta una cosa, que es necesario de todo punto proclamar para que algunos la tengan presente. Efecto de esas contiendas, de esas luchas y discordias, que produce la disolución de los partidos, la atmósfera está impregnada de un gran escepticismo, que las extremas derechas respiran, porque viven en esta atmósfera que esos partidos han envenenado, y ese hábito emponzoñado suele penetrar a veces en sus pulmones, y con él viene el desmayo de la voluntad, viene la flaqueza en el propósito, viene la inacción, el temor a la lucha y el amor excesivo a la comodidad. Porque hay gentes que son muy intransigentes, que son tradicionalistas completos en sus propósitos y en su doctrina, que no cederían ni un ápice de ella al adversario, pero que todo eso lo mantienen allá en una alta esfera especulativa y cuando se trata de la realidad no tienen inconveniente en reclinarse la cabeza que alberga tan elevados pensamientos en la almohada de la comodidad y reposar tranquilos en ella sin que los despierten los rumores de próximas batallas.

Es preciso que hoy más que nunca evitemos toda sombra de escepticismo, porque el escepticismo que empieza haciendo vacilar la opinión y la certeza en la mente, concluye por hacer vacilar la resolución en la voluntad, y con hombres irresolutos, con caracteres relajados no se va a ninguna parte; más vale un grupo pequeño, pero de hombres decididos, que tengan una fe ardiente y un propósito firme de llevar a cabo lo que la fe y el deber les impone, que no un partido numeroso contaminado de ese escepticismo, que es el programa interior de todas las derrotas exteriores.

Tengamos, pues, fe; tengamos ardimiento; distiguémonos y diferenciemos de nuestros enemigos, porque ellos han visto que su bandera se ha rasgado, que sus partidos se han disuelto, que todos sus propósitos se han desvanecido, que el éxito les ha dado ya libelo de repu-

dicado, y nosotros, al contrario, con la derrota suya debemos tomar fuerzas y energías para la lucha, y entonces veréis cómo el Cid, en forma de ideal triunfante, vuelve a ganar batallas después de muerto, y se pone a la cabeza de nuestras fuerzas y nos infunde su espíritu, para ir a conquistar una Valencia más grande que la suya.

(Grandes aplausos y aclamaciones.)

## Cinceladores de la niebla

Ignoramos, o, al menos, no nos constan por modo auténtico, qué opiniones expuso el Sr. Maura al ser llamado a Palacio. Tampoco reveló las suyas el conde de Romanones. Y mostraríamos sinceramente nuestra sorpresa, si los dos Sánchez que presiden las Cámaras y el marqués de Alhucemas fueran menos reservados que los otros personajes que han acudido a la Cámara Real. Todos convienen en que las circunstancias imponen el sistema, no ya de la prudencia y de la discreción, sino el del silencio, si bien dejan entrever que no se producirán los cambios trascendentales, o, aparentemente, trascendentales, que algunos esperaban y que no pocos tenían por archijustificados.

No recordamos en cuál colega hemos leído estos días un artículo, bien escrito, y, en parte, lógicamente razonado, en el que se decía, entre otras cosas, que nuestros políticos tienen somera estimación de lo que debe ser la personalidad; prescinden del tiempo, manifiestan hallarse, desprecupados de lo porvenir; y como buscan el éxito momentáneo y lo logran con leve esfuerzo, sus concepciones son limitadas, modestos sus planes, inferiores los materiales de construcción. Nuestros políticos no viven, acampan. No tienen un pensamiento genial que fuera el prólogo de una victoria napoleónica, se contentan con estallar, como un cohete de luces, como uno de esos fuegos de artificio que dejan momentáneamente en el espacio un rastro de luz.

Y que es éste el concepto de la estimación de la personalidad en política, lo acreditan una vez más, en las presentes circunstancias, los propios interesados. Todos son parejos, todos semejantes; ninguno sobresale, ni siquiera se observa que pretenda sobresalir de los otros. La ocasión ésta no era, ciertamente, para disputar, ni para zaherirse, como lo han hecho algunos; era para que, quienes sienten, o aparentan sentir hondamente, el patriotismo, y teniendo manera de estadistas y de gobernantes, acreditaran que habían estado siempre bajo la preocupación, y, constantemente, entregados al estudio de los problemas de la Patria, y que, por tanto, tenían soluciones adecuadas para ellos. Estamos seguros de que, por el despacho del Monarca, han desfilado críticos, pero no hombres de Gobierno, y que sólo habrá oído Don Alfonso frases y palabras vagas: "Hay que hacer, hay que hacer, es preciso volver por el decoro nacional, pero no se puede intentar cosa alguna que exaspere al pueblo." Esa es la fraseología de repertorio.

Y lo que se necesitaba no era eso. Lo que se necesitaba y se sigue necesitando es que un hombre, el que fuere, afirmase un plan y el propósito inalterable de realizarlo, contando con que no le había de faltar la confianza de la Corona y la asistencia del pueblo, si quiera no tuviese la cooperación de la parte de él, que se halla en plena deliriosencia, por virtud de los odios socialistas y ácratas que se le han inbuido. Esto hacía falta. ¿Qué se hace? Hablar, hablar y hablar. En el cielo de España no se han advertido otros resplandores que los que produce la resistencia de los combatientes en el Monte Arruit, tan necesitados de acorrimiento. En tanto, los hombres del régimen continúan actuando de "cinceladores de la niebla".



NUESTRA ACTUACION EN MARRUECOS

# Sigue la heroica defensa del Monte Arruit.--Una agresión en la zona de Tetuán

La acción política y la cuestión de Marruecos. Las últimas consultas. Mañana plantea el señor Allende la crisis total. La primera expedición de heridos. Por qué no se socorre al general Navarro.

## La cuestión política. Las consultas de ayer. Declaraciones de los Sres. Sánchez Toca y Sánchez Guerra.

Aunque otra cosa tratase de demostrar, es perfectamente incontestable que las consultas políticas que se evacúan estos días están íntimamente ligadas con la situación creada en Marruecos. Son dos factores que no pueden separarse: Marruecos y la política.

Se trata de robustecer la situación para dar indicio de la estabilidad de un Gobierno en las presentes críticas circunstancias, en que demanda el país, con unánime clamor, que se imponga un duro castigo al salvaje enemigo que ha torturado a nuestros hermanos prisioneros, que ha profanado nuestros cadáveres y que ha hecho traición a sus pactos, ensañándose en nuestros soldados de Zelúan cuando estaban indefensos.

Para poder España vivir con honra, no tiene otra salida que la imposición de aquel castigo.

Claro es que, como ocurre siempre, estos hombres políticos que nos han traído a la actual situación, cuando se les urge a la consolidación de un parentesco en sus luchas bizantinas y en sus conocidas intrigas, haciendo como si no roieran las heridas de la Patria, sólo tienen en cuenta sus intereses y conveniencias de camarillas.

A esos hombres les pide solemnemente la nación que depongan, siquiera sea en estos críticos instantes, esa idiosincrasia con la que se han dado a conocer de propios y extraños, con objeto de que pueda restablecerse el crédito gubernamental y pueda dar España la sensación de que no se ha vertido inútilmente tanta generosa sangre española en las asperezas y escabrosidades del Rif.

El Sr. Sánchez de Toca decía ayer a este efecto a los periodistas:

«Veo un tanto desorientados a los periódicos. Les preocupa el efecto político que pueden tener las consultas celebradas estos días en Palacio, y no advierten que tal aspecto es secundario. El problema grande, inmenso; el que los abarca todos, tanto el político como el social, el económico y el de nuestra política internacional, es el de Marruecos.

«Buen juicio podría formarse de nosotros si se nos supiera capaces de buscar el remedio o la atenuación del desastre en un mero cambio de personas! Las soluciones habrá que buscarlas por medio de coincidencias patrióticas dentro de la actual situación ministerial. Los cambios han de reducirse al menor número posible de ministros.

Ya ven ustedes el espectáculo que ofrece nuestra política interior. Las izquierdas están dando una sensación de verdadero pavor ante la idea de ser llamadas a gobernar.

El Sr. Maura, requerido por los derechos para ser su guía, se aferra a la idea de constituir un Gobierno de notables, aunque tengo entendido que en los últimos días ha modificado algo este criterio.

Con este panorama, ¿qué soluciones se pueden intentar? Y, entretanto, el problema de Marruecos no admite espera.

Un periodista hubo de objetarle:

«Pero al hablar de Marruecos, los políticos requeridos por los periodistas enmudecen, y ésta es la que usted supone que es desorientación nuestra.

«Pues yo no—alaba el Sr. Sánchez de Toca—; yo creo que es urgente, urgentísimo, sin pensar en otra cosa, ejercer en Marruecos una acción militar que nos reintegre a la situación que teníamos en 1910, y, después, inmediatamente después, “empezar” la verdadera acción de nuestro protectorado en África.

En cuanto al Sr. Sánchez Guerra, consultado también ayer por D. Alfonso, decía ante un grupo de diputados y periodistas:

«Yo no puedo moverme en más esfera que la oficial—dijo—, y de no haber sido requerido no hubiera respondido.

«Con la de usted terminaron las consultas?—se le preguntó.

«Yo tenía entendido que con las del presidente del Senado y con la mía terminaban; pero posteriormente, y de manera particular, he sabido que también ha sido invitado a ir a Palacio el Sr. Alba.

«¿Cuál será la solución del problema político?—volvieron a preguntarle los que interrogaban al presidente de la Cámara.

«Creo—contestó—que el que se ha ido volviendo.

Después de esta alusión al señor Maura, recordó el presidente del Congreso que cuando en la crisis pasada fue consultado, manifestó que en los momentos de máxima gravedad se necesita en el Poder la autoridad máxima.

Cuando oye hablar de Gobiernos interinos expone su asombro, porque, a su juicio, las ideas de Gobierno y de interinidad son absolutamente contradictorias.

Con Melquíades Álvarez, creo que debe gobernar el Sr. Maura.

Un periodista ha celebrado en Gijón una conferencia con D. Melquíades Álvarez, quien ha manifestado lo siguiente:

«Yo no he hablado con nadie acerca del actual momento español. La Prensa ha publicado manifestaciones que me atribuye; pero son inexactas, pues, lo repito, los presentes momentos políticos no son para exponer públicamente opiniones. En dos palabras: yo no he hablado con ningún periodista sobre los temas de actualidad.

«¿Va usted a Madrid, a evacuar consultas?—preguntó el director de El Adelanto.

«También la Prensa—contestó el Sr. Álvarez—ha publicado la noticia de que irá a Madrid; pero no es cierta. Ninguna indicación se me ha hecho para ello. Ahora bien; si el rey me llama, acudiré, como siempre.

«¿Qué opinión tiene usted del momento actual?—preguntó el periodista.

«Lo considero de mucha gravedad. Supongo que ésta desaparecerá pronto, y que conseguiremos normalidades provechosas con un nuevo Gabinete conservador, que será presidido por el Sr. Maura.

«¿Cree usted factible un Gobierno nacional?

«En eso de los Gobiernos nacionales—contestó textualmente el jefe reformista—, ¡allá ellos!

## Llega a Málaga la primera expedición de heridos y enfermos.

De Málaga envían relación de los enfermos y heridos llegados a aquella capital, procedentes de Melilla, a bordo del vapor “Alcantar”:

Comandante de Regulares don Francisco Romero Hernández, teniente de Ceriñola D. Diego Ruiz Carena, tenientes de Regulares don Manuel Rodríguez Barracán y don Francisco Martínez Rosellón, capitán de Estado Mayor D. Emilio Sabater, suboficial de Ceriñola don Isidro Nieto Sanz; sargentos don José Oliva Martínez, D. José Lafuente, D. Juan González Mendoza y don Ramón Miró.

Soldados Mariano Martínez, Angel Arabia Martínez, Alfonso López Casas, Pedro Usora Sánchez, José Monterido Vázquez, Nicasio Segarra Luna y Gregorio Izquierdo Díaz.

Cabos de Ceriñola Juan Santos, Pascual Sanz Morata y Julián Mayor Sánchez.

Soldados enfermos Fabio Díaz, Manuel Iglesias Quintana, Manuel Lavilla Cruz, Silvestre Gómez, Macario Terrubia, Sebastián Ruiz Almodovar, José Aura Gómez, Andrés Revuelta Gómez, Martín Cruz Gutiérrez y José Miranda Muñoz.

Soldados de Ceriñola Angel Bruijos Varela, Antonio Vázquez López y Domingo Martínez Manzaneros.

Cabos de África Vicente Corro Sánchez, José Domínguez Muñoz, Julián Angel Vez, José Martos García, Glicerio Corada Martínez, José Rodas y Faustino Conde Lorenzo.

Soldados de Ceriñola Pasilio Morales Valverde, Fausto del Rosarco Paredes y Basilio Marzo Quintana, y el corneta José Corbalán García y los soldados Francisco Montell, Miguel Raballo Cruzado y Gregorio Olvera García.

Cabo de África Miguel Carbenero Fernández, y soldados Juan Elche,

Sabino Beamonte Martínez, Eladio Molinos Sánchez, José Arenas Pérez, Vicente Picó Torres, Agustín García Gascón, Francisco Rodríguez Cantero, Alfonso Perna, José Román Baidón, Rafael Llerín Moro, Jaime Latorre Chambert, José Cortes Mares, Marcelino Hernández Blázquez, Eusebio Torres Pérez y José Matilla Castro.

Soldados de Ceriñola, Antonio Suárez Cano y José Fernández.

Soldados de África, José Rodríguez Jiménez y Emeterio González Díaz.

Cabo de San Fernando, José Salgado Díaz; soldados Juan San Romero, Liborio Fernández Cano, Francisco Borrego Rodríguez, Cristóbal Criado García, Angel Hernández Castiello, Domingo López López, José Ribot Otero, Francisco Conejero Muñoz, Laureano Carrizuela Bilbao, Ignacio Tolosa Duarte, Severiano Vals, Juan Pérez Castro, Miguel Ordóñez Martín, Emilio Ramos López, Juan Salas Hernández, Manuel García García, Tomás Martínez Coloma, Manuel Real Navarro, Antonio Valverde Ortega, Luis Pretovelas Santos, José Teresa Pérez, Salvador Gómez Torrejón, Tomás Román Acosta, Román Aguilar Albert, Ginés Espejo, Francisco Pérez Fuentes, Francisco Vázquez, Juan Expósito, José Mariano Gómez y Casimiro Domínguez.

Cabos Arsenio Estévez Ortillo y Miguel Gascón Melchor.

Soldados Luis Fortes Hernández, Gerardo Martínez Pérez y José Mariano Gómez.

Sargento de Melilla, Francisco González González; cabos Domingo Láziz y Felipe Gómez Sambró; soldados Bernardo Vallejo, Carlos Jiménez Bonete, Laureano López Salto, José Alcalá Alcalá, Marcelino Santos Valverde, Romualdo Peinado Peinado, José Heredia Soriano, Fernando Gómez Carrasco, Domingo López Solá Moreno, Enrique Oliver Aranda, Braulio Pascual Pajares, Braulio Martínez Hernández, Vicente Clemente Zaball, Jacinto Muñoz Liza, Manuel Mariano Vidal, Emilio Garrido Álvarez, Alfredo Julián Solís y José Guerrero Alonso.

Cabos de Artillería de Melilla, José Daraco Fernández y Manuel Gómez Fernández, y soldados José Ríos Rivenza, Andrés Fraile Contreras, Mateo Blanco Martínez, Leopoldo Mejías Pérez, Antonio Bernabé Martínez, Francisco Cruento, Manuel Zamozo Gómez, Gerardo González Rodríguez, Manuel Padilla, Simón Manuel Conde, César Martínez, Adolfo Sánchez González, Francisco García Hernández, Gregorio Gambar Martínez e Isidro Sanz Méndez.

Cabo de la Comandancia de Artillería de Melilla, Andrés San Juan; soldados Francisco Marcos Sánchez, Raimundo Mudela Ventana, Daniel Martín, Francisco Gurín Ruiz, Francisco Navas Jiménez, Braulio Fernández y Pedro Díaz.

Cabos de África, Angel Martínez Rodríguez y Vicente Pérez Fernández; soldados Melchor Rodríguez Francisco Muñoz Ruiz, Ramón Castiello Gil, Juan Gómez Locar y José Martín Ruiz.

Cabo de la Comandancia de Melilla, José Pastrana Ruiz, y soldados Francisco Elías Jurado, Luis García Liberto, Eduardo Pérez, Félix Ariño García, Jacinto Martínez López, José Martínez, Juan Domínguez Miguel, Manuel Tarfín, Miguel Aguilanago, Ramón Fernández, Pedro Való Rodríguez y Manuel Veldra.

Sargento de la Comandancia de Ingenieros de Melilla, Juan Muñoz Vallejo, y soldados Juan Rubio Ruiz, Francisco Gómez Calles, Valentín Alonso, Enrique Santiago Valdés, Juan Ayer Ferriz, Narciso Juarraba Costado, Raimundo Madrid y Leopoldo Grego Utero.

Soldados de Caballería de Alcántara, Simón Alfaro, Julio Guerra Núñez, Pablo García, Félix Ordura Fernández, José Rodríguez Expósito, Antonio Pita y Juan Fernández Rodríguez.

Soldados de la Brigada disciplinaria, Manuel Lacueva Molina, Andrés Salas Martínez y Francisco Vicente Espellera.

Soldado de Artillería de posición, Demian Romero Mercado.

Soldado de Caballería de Alcántara, Juan Gallego González.

Soldados de Granada, José García Molina y Leopoldo García Velasco.

Soldado de Sevilla, José Valdo Robles; ídem de Burgos, Tomás Enrique Galiano; marinero de la compañía de Mar de Melilla, Miguel Rodríguez Domínguez; soldados de la compañía mixta de Sanidad Militar, Juan Antonio Barba, Balbino Palacios y Antonio Córdoba Córdoba; soldado del regimiento de Melilla, Juan Pérez Grado; marinero del crucero “Princesa de Asturias”, Manuel López Maldonado; sargento de fuerzas Regulares, Emilio Luariz Cenda; soldados Francisco Marón Peña y Emilio Muello, y herrador de fuerzas Regulares, Bernardino Rodríguez.

## Parte oficial. Los refugiados de la zona francesa. Agresión en Tetuán. Heroísmo de un soldado. Aprovisionamiento de Monte Arruit. El enemigo no hostilizo ayer al general Navarro.

A las once y cuarto de la noche fué facilitada ayer en el ministerio de la Guerra, la siguiente nota oficial:

“Participa el Alto comisario que esta mañana regresó en el vapor “Deliver”, procedente de Orán, la columna del zoco Telatza, de Ulad-Daleguer, que se había refugiado en la zona francesa, al mando del teniente coronel D. Satorio García Esteban, y compuesta de 22 oficiales, dos auxiliares de Intendencia y 462 individuos de tropa.

En Uxda han quedado nueve heridos.

Una columna mixta ha recorrido la península de Tres Forcas, regresando sin novedad.

En el tiro de anteaer se omitió el nombre del teniente del regimiento de Borbón, D. Fernando Fernández Ramiro, herido grave en la ingle.

El jefe de la circunscripción del zoco del Arbaa, de Tetuán, comunica que el día 7 el enemigo atacó el servicio de protección del bloque Menaa.

Dicho jefe dispuso que saliera una compañía del Tercio extranjero, personándose en la posición.

Durante la evacuación de Melillas al zoco surgió una nueva agresión al llegar a la altura del bloque Alad, resultando muertos los soldados de Cazadores de Madrid, Manuel Martínez Camido, Cristóbal Fernández Márquez, Juan García Andradá, Juan Creux, Perfecto García y Rafael Guerrero, y heridos un policía, grave, y dos levedes.

El general de la zona cita como distinguidos al capitán D. Mariano Val Ribera y al jefe de la posición, Sr. Muñoz de Crespó, y hace notar el comportamiento heroico del soldado Manuel Martínez Camido, en funciones de cabo, quien, después de perder toda la gente, arremetió bravamente contra el enemigo, haciendo fuego y defendiendo su fusil, a pesar de estar mortalmente herido, por lo que, a instancia de todos los testigos presenciales, lo considero acreedor a la cruz laureada, y así lo propongo.

A dicho ataque no le concede el Alto comisario más importancia que el de una de tantas agresiones, no habiendo ningún hecho que pueda justificar la menor alarma en aquella zona.

La aviación, con cinco viajes, ha aprovisionado Monte Arruit.

El general Navarro comunicó esta mañana, que desde ayer se habían suspendido las hostilidades, informando la aviación esta tarde que los contingentes enemigos que rodean la posición son menos numerosos.

Un incendio cerca de la posición de Monte Arruit ha impedido que funcionen los heliografos durante todo el día.

El general Navarro saluda a Don Alfonso.

El Alto comisario, a las doce y cuarenta, participó lo siguiente: “El general Navarro telegrafía en este momento lo siguiente:

“Ruego a vuestro cargo haga llegar la profunda gratitud de los soldados de esta columna a S. M. el Rey, por el alentador saludo que le envía en momentos angustiosos de peligros y tribulaciones.”

Nueva lista de bajas.

Serán datos facilitados ayer por los Cuerpos, han resultado en los últimos combates las siguientes bajas:

Muertos: teniente del regimiento

de África D. Emilio Díez Zamorano y cabo de húsares de la Princesa Miguel Morales, y heridos: teniente del regimiento de Borbón D. Fernando Fernández Ramiro, grave, y sargento del regimiento de Granada Enrique de la Cruz Roselló, menos grave.

## Por qué no se socorre a la columna de Navarra.

El redactor de El Imparcial, señor Rivera, dice a su periódico:

“Rotundamente hemos expuesto y explicado las razones por las cuales no es posible, aunque no dejemos de lamentarlo, acudir en socorro de las fuerzas que siguen batallando en Monte Arruit.

El general Navarro, barón de Casa-Davalillo, es indiscutiblemente uno de esos casos de heroísmo estoico, de férrea disciplina, de cruento sacrificio, en el que un hombre se cubre de gloria prefiriendo morir antes que rendirse.

“Puedo—dice el general en una transmisión heliográfica que recoge la Restinga—replegarme y acaso llegar con vida a la plaza; pero considero una cobardía abandonar 300 heridos que tengo en la posición. O me los llevo por delante, o aquí moriré todos.”

Estas palabras del caudillo, que los reflejos del sol han traído hasta nosotros, revelan el temple de una raza cuya indomable bravura no se ha extinguído todavía.

Quisieran todos correr en auxilio del valeroso militar; los soldados peninsulares recién desembarcados no disimulan su impaciencia y desearían oír la orden de avance que les pusiera en camino de llevar un socorro a sus hermanos.

«Yo sólo iría—me dice el general Berenguer—, arrojando todos los peligros; pero estos sentimentalismos se avienen mal con las tristes realidades que nos ofrece la situación.

No queda otro recurso que entablar una gestión política para negociar una capitulación honrosa, y esa gestión la ha iniciado ya el Alto comisario.

Antes lo ha dicho el que estas líneas escribe, y lo repite ahora: ¿Qué pensaría la opinión en España, qué juicios no se formularían sobre la actuación del Alto comisario, si, por salvar la vida de 500 hombres, tuviéramos un millar de bajas, o, lo que es peor, otro nuevo y escalabro, que acabara ya de una vez para siempre con el prestigio de España en Marruecos?

«Estamos acaso en posesión de los elementos modernos de guerra, cuyo envío se anuncia? ¿Contamos con el número de hombres necesarios, bien instruidos y habituados a la vida de campaña? ¿Tenemos los aeroplanos blindados, de bombardeo que exigen las circunstancias actuales para destruir poblados y dispersar zocos, sin correr los peligros que hoy amenazan a los aviadores en los desiertos?

Pues mientras no se complete la concentración de todos esos elementos es imprudente y temerario intentar una salida seria, un avance que nos restituya parte del territorio abandonado.

Un grave rumor.

A la hora de cerrar esta edición llega a nosotros un rumor, que no nos atrevemos a recoger hasta que tenga confirmación oficial, pues se refiere a un bravo general que en Marruecos se defiende heroicamente, en quien España entera tiene puesto su pensamiento.

De confirmarse el rumor, la impresión que produciría en todos los ánimos sería grande.

Noticias de Melilla.

Cómo se evacúan las posiciones de Telatza.

MELILLA 9. El capitán señor Prats, que ha llegado herido a Melilla, con las restantes fuerzas que guarnecen las posiciones de Telatza, relata así lo ocurrido en aquella zona:

“El día 24 rechazó el zoco de Telatza un movimiento rebelde. El enemigo, después de un duro ataque, ocupó la posición de Haf, próxima al zoco.

Las fuerzas que la defendían recibieron orden de evacuarla, y así se hizo, siendo constantemente hostilizados en el repliegue con numerosas bajas.

El director de las minas del Rif.

BILBAO 9. Ha llegado a Bilbao el director de las minas del Rif, don Del Río, que salió de Melilla el sábado por la noche.

Manifesta que en aquella plaza hay gran confianza en el general Berenguer, y que todos se muestran muy gratificados a la prontitud con que el Gobierno está actuando ante elementos de combate.

Los daños causados por los moros en las minas han sido muy reducidos.

El enemigo atacó luego Lonia Rodonda y Sidi-Alix, también próximas al zoco.

Ante la superioridad de los rebeldes, fueron evacuadas estas posiciones, concentrándose en el zoco de Telatza todas las fuerzas que no sucumbieron al fuego enemigo.

Este campamento hallábase dividido en dos: uno, que lo guarnecían tropas europeas, mandadas por el teniente coronel D. Satorio García, y otro que estaba ocupado por fuerzas indígenas, al mando del capitán de la Policía D. Francisco Alonso.

Al anochecer del 24, los moros atacaron Zlat, avanzadilla que dominaba el campamento de las tropas indígenas.

Más tarde atacaron también a éste.

Entonces los policías que mandaba el teniente Salama rechazaron a la harka, abriéndoles paso y desapareciendo entre ellas, ignorándose la suerte que hayan corrido.

Mientras esto sucedía, el capitán Alonso, con el teniente San Martín y el médico Sr. Palacios y diez indígenas que habían permanecido fieles, lograron incorporarse al campamento de las fuerzas europeas, bajo una verdadera lluvia de balas.

Durante la noche del 24 continuó el intenso tiro de los enemigos, que tenían cerrados todos los caminos por donde pudiera llegarse a Batel o Monte Arruit.

En vista de la gravedad de la situación, decidieron internarse en la zona francesa, lo que pusieron en práctica, a las tres de la madrugada, por territorio español todavía no ocupado.

«Sin dejar de ser perseguidos, llegaron al campamento francés de Hassi Huesalu, donde fueron acogidos cariñosamente.

En el trayecto tuvieron unas cuatrocientas bajas, perdiendo también algunas ametralladoras y fusiles.

En Hassi Huesalu estuvieron dos días, marchando después a Can Bartheaux, teniendo que vadear el Muluya con agua hasta el pecho.

Luego continuaron hasta Teurif, donde fueron recibidos y revisados por el general Lyauty, que les comió de atenciones, así como los oficiales franceses.

Allí montaron en tren, dirigiéndose a Uxda, y luego a Orán, a donde llegaron al atardecer del sábado.

En todas las estaciones les rindieron honores compañías de tiradores.

Las colonias españolas que habitan todas las poblaciones del recorrido los acogieron con entusiasmo, obsequiando a las tropas con tabaco y dinero, mientras vivían en España.

En la estación de Bel Abbes la acogida fué en extremo efusiva.

La colonia española invadió el andén, besando a los soldados y prodigando los obsequios.

De los diez policías que fueron leales, cinco sucumbieron en el camino, y los restantes han llegado a Melilla con las fuerzas del teniente coronel D. Satorio García.

Estas fueron recibidas en Orán por más de 15.000 españoles, presididos por nuestro cónsul.

Una compañía rindió honores a los refugiados, y hubo clamorosas victorias.

A los soldados les proporcionaron ropas y les hicieron donativos.

En provincias.

La carta de un soldado.

ZARAGOZA 9. El coronel del regimiento de Caballería de Carabineros ha recibido una carta de Antonio Campanales, natural y vecino de Fábara, que sirvió en dicho Cuerpo, en la que le manifiesta que, si el regimiento sale para Marruecos, desea incorporarse como voluntario, por que siente verdaderas ansias de luchar con los moros.

El director de las minas del Rif.

BILBAO 9. Ha llegado a Bilbao el director de las minas del Rif, don Del Río, que salió de Melilla el sábado por la noche.

Manifesta que en aquella plaza hay gran confianza en el general Berenguer, y que todos se muestran muy gratificados a la prontitud con que el Gobierno está actuando ante elementos de combate.

Los daños causados por los moros en las minas han sido muy reducidos.







# PRINCIPIOS Y HECHOS ULTIMA HORA

¿Quién se atreve a deshonrar la memoria de la aristocracia romana o de la nobleza de la Reconquista comparándola con la plutocracia moderna?

Si fuera lícito a un cristiano alegrarse del mal del prójimo, los ricos y sobresaltos de los burgueses debían ser motivo de júbilo para los que sufrimos los golpes de pica con que esos mismos burgueses derribaron iglesias, conventos y castillos, apoderándose sacrilega y cobardemente de bienes que eran nuestros.

Quien roba a un ladrón ha cien años de perdón, dice un antiguo adagio. ¡Ojalá no olvidase el obrero que sobre los refranes está la ley de Dios, el Decálogo, que manda absoluta y negativamente: No hurtarás; y no sólo eso, sino que, buscando el origen del mal y atacándolo en su raíz y fundamento, añade: No conticiarás los bienes ajenos!

Se dice que los Gobiernos no deben preocuparse más que de los actos legales e ilegales, y como la legalidad consiste en las instituciones vigentes, y éstas no tienen más razón de ser que la soberanía del pueblo manifestada por el sufragio universal; y el sufragio universal es una máquina que maneja el ministro de la Gobernación, no hay más ley ni justicia ni orden que lo que el gran elector quiere.

Cuentan de un pobre aldeano que, educado como Dios manda, y creyendo que el mayor beneficio que se puede hacer a otro es ayudarle a ser virtuoso, y que para esto existen las autoridades, fue a un su alcalde y le dijo:

—Señor: Fulano trata de matarme; se lo aviso a su merced para que evite ese crimen.

—Vaya descuidado—contestó el montero—, al cuarto de hora de muerto usted, estará su asesino en la cárcel.

—No sería mejor prenderle un cuarto de hora antes—replicó el buen hombre.

Pero, ¿cómo prender a quien no ha hecho más que manifestar un mal deseo, aunque este mal deseo envuelva una gran perversidad y malicia? Es preciso aguardar a que se realice el acto; el liberalismo no entiende de prevenir... salvo cuando se ataca a las talegas.

Que las sectas se han propuesto pervertir a los trabajadores: que la propaganda socialista crece; que los protestantes y masones y judíos van haciéndose dueños del país, ¿no importa?

Si la desesperación es motivo para justificar la lucha, no concibo, no existe nada más a propósito para desesperar al trabajador que el liberalismo. No conozco nada más vil y más infame. El liberalismo, que niega la jerarquía, que destruye las clases, crea a su capricho los estados, y, recordando una frase frase célebre, dice, dirigiéndose al obrero, a quien llama el cuarto estado: ¿Qué es el cuarto estado? Nada. ¿Qué debe ser? Todo. Y cuando apenas ese cuarto estado empieza a enterarse de su valor o de lo que hárbaramente se apellida su misión, y comienza a dar muestras de vida, preparándose a recorrer el camino que le señala, con su historia, su antecesor el tercer estado, se le colocan enfrente los cañones y los fusiles. Ni les vale decir: no son punibles más que los actos, y nosotros no tenemos nada. Por si hacéis—se les contesta—, os rodearé de mucha infantería, caballería y Guardia civil, aunque sufra, padezca y se irrite vuestra dignidad de hombres.

El liberalismo dice al pueblo que es soberano; que no hay más ley, más derecho, más justicia, más legalidad que la que el pueblo crea por la expresión de la voluntad del mayor número, y cuando este mayor número se llama a engaño y prorrumpen en protestas contra esa ley, negando que sea suya, se le contesta que la soberanía no reside en los más, así en absoluto, sino en los más INTELIJENTES. Añadiendo, por supuesto, que los más inteligentes son ellos; los que mandan, los que están encima, sin más títulos que su ambición, su codicia o sus créditos. Es la famosa teoría de los derechos del mérito, que nos recuerda siempre aquello de La Bruyère: nul n'est content de sa fortune, ni mécontent de son esprit.

No tienen la autoridad de Dios a quien niegan; carecen de la autoridad del pueblo, que los rechaza, en virtud de qué principio de la ley?

Tal vez se encuentre la explicación en esta frase de Disraeli: el mundo está gobernado por muy diferentes personajes de los que se figuran cuantos no están entre basidores.

¿Y quiénes serán esos personajes?

Sabiendo que el oro es hoy el gran resorte y sabiendo quiénes son

los dueños del oro, no es difícil contestar a esa pregunta.

Recordemos un hecho.

Cuando los católicos nos preparábamos para asistir a la inauguración del último Concilio Euménico, meses antes de que se verificase la apertura de esa Augusta Asamblea, el 29 de junio de 1869, verificábase en Leipzig el primer Concilio general del judaísmo con el nombre de Sínodo israelita. En él fueron aprobadas por aclamación las siguientes palabras, clave de tantos enigmas: "El Sínodo reconoce que la difusión y realización de los principios modernos, son la más sólida garantía del presente y del porvenir del judaísmo y de sus adeptos; y que esos principios son los más potentes y vitales para la existencia, propagación y completo desarrollo del judaísmo."

¡Cuánto se ha adelantado! ¡Qué razón tenían los periódicos de Munich que hablando en 1862 del folleto de Albano Stolz, afirmaban que el más grave peligro para el Altar y para el Trono era "el gran poder que han sabido adquirir los judíos por medio de la masonería"; poder, añadían, "que ha llegado hoy a su apogeo".

L.

## Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España

Esta Compañía saca a concurso de venta 3.000 toneladas de hierro y aceros viejos depositados en sus almacenes de Valladolid y San Andrés de Palomar.

Para poder tomar parte en dicho concurso, que se celebrará el 10 de septiembre próximo, los licitadores depositarán en la Caja central de la Compañía del Norte, en Madrid, o en cualquiera de las Pagadurías establecidas en sus estaciones de Valladolid, León, San Sebastián, Zaragoza, Barcelona o Valencia, antes del 5 de dicho mes, la suma de pesetas 30.000, que quedarán ingresadas en concepto de fianza como garantía de la proposición.

Esta fianza se devolverá a los postores que no hayan obtenido la adjudicación pasados los quince días de la fecha de la celebración del concurso, dentro de cuyo plazo se dará aviso del acuerdo tomado.

Los impresos y pliegos de condiciones que han de regir para la enajenación, se entregarán a los postores por la Caja central y Pagadurías determinadas anteriormente, al propio tiempo que verifiquen el ingreso de las 30.000 pesetas, o en las oficinas del Servicio de Acopios, paseo del Rey, en Madrid.

Madrid, a 4 de agosto de 1921.

## Peregrinación franciscana a Italia

Con motivo de las solemnísimas fiestas centenarias de la Tercera Orden y Congreso Internacional que ha de celebrarse en Roma, saldrá un numeroso grupo de peregrinos-congresistas el día 8 de septiembre, con el siguiente itinerario: Madrid, San Sebastián, Bayona, Lourdes, Toulouse, Marsella, Niza, Génova, Pisa, Roma, Asís, Florencia, Bolonia, Padua, Venecia, Milán, Génova, Niza, Marsella, Port-Bou, Barcelona, a donde llegará el 29 de dicho mes.

Quedan muy pocos días para finalizar el plazo de inscripción, que se cerrará el día 13 próximo. Cuantos católicos deseen inscribirse, haganlo cuanto antes en la Residencia de Padres Franciscanos, Cisne, 12, de esta corte.

La Agencia Cook es la encargada de los viajes.

## LOS SUCECOS

Florencio Sánchez Ballesteros ha denunciado que del carro de su propiedad le sustrajeron un fardo de tela valorado en 907 pesetas.

—Trabajando en la cuadra sita en el núm. 57 de la calle de Martín de los Heros se produjo casualmente una lesión, de pronóstico reservado, Francisco López, de cincuenta años.

—Ángeles Moreno, de cuarenta y tres años, se cayó en la calle de Trafalgar.

Sufrió lesiones graves.

—A petición de Andrés Mena Prado, Joaquín López y Luis Mena Prado, fué detenido en la calle de Torrijos Ramón Chamon López, de cuarenta y dos años, por hacer un disparo sobre Luis Mena.

La causa de la agresión fué el que los citados obreros no pertenecían a la Sociedad del agresor.

LEA USTED

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

## DE BARCELONA

### Varias noticias.

BARCELONA 10. A las siete de la tarde de ayer se elevó, en el campo de aviación, un globo de corrientes de aire, con la marca 107-SW, medio. Lo tripulaban dos oficiales, con una velocidad de kilómetro y y voló sobre la ciudad, internándose luego en el mar.

A las siete y media, la gasolinera núm. 1 y el cazatorpedero "Audaz" fueron en busca del globo, crocándolo que tardaba, regresando a las cinco de la mañana con los dos oficiales, que cayeron en el mar frente a Mataderos.

Una Comisión de señoras ha visitado al gobernador para que les permita poner el domingo próximo mesas en la ciudad, con el fin de recoger tabaco para los soldados de Marruecos.

—El Sr. Puig y Cadafalch, a quien visitaron los periodistas, se ha negado a hacer declaraciones sobre los sucesos de Africa.

## Mañana se planteará la crisis total

Lo que dice el jefe del Gobierno al salir de Palacio.

A las once menos cuatro llegó esta mañana a Palacio el jefe del Gobierno.

—¿Habrá nuevas consultas?—le preguntaron los periodistas.

—No se. Ahora me lo dirá Don Alfonso.

Quince minutos después salió el Sr. Allendesalazar, y dijo:

—Mañana, a las diez, llegará a Madrid el Sr. Alba, e inmediatamente evacuará su consulta con Don Alfonso.

Después de la conferencia, Don Alfonso dará por terminadas sus consultas, y yo vendrá a Palacio para presentar la dimisión de todo el Gobierno, pues considero esto indispensable, por haber sido yo quien aconsejé al Jefe del Estado que se consultara a los jefes políticos.

Esta tarde, a las seis y media, se celebrará en la Presidencia Consejo de ministros para ocuparnos de nuevos créditos para Africa, con objeto de que pueda aprobarlos el viernes el Pleno del Consejo de Estado.

De Gobernación.

El conde de Bugallal dijo que no había nada de ninguna parte: Suponía que hoy no se celebrarían consultas, y que mañana acudiría a Palacio el Sr. Alba.

Hasta ayer no había sido llamado D. Melquíades Álvarez, ignorando si hoy había sido citado.

## Los mineros de Asturias

OVIEDO 9. Las Sociedades obreras adheridas al Congreso minero han acordado un voto de censura contra el Comité ejecutivo, nombrándose un nuevo Comité, que gestiona el ingreso de diferentes Sindicatos mineros de la provincia en el Sindicato general de Asturias.

## Clausura de Centros

EL FERROL 9. Por orden del gobernador se han cerrado los Centros sindicales.

Estos elementos se hallan muy contrariados por no hacerse lo mismo con las Sociedades federadas.

## Los crímenes de ayer

Dorotea Ramos, de cincuenta y ocho años, con domicilio en la calle de Santa Ursula, núm. 8, tenía en calidad de huéspedes a Eusebio Martín, de treinta y dos años, y a la madre de éste, que es una pobre ciega.

Dorotea echó de casa a Eusebio por su mal comportamiento, conservando en ella a la ciegucecita.

Ayer tarde Dorotea, que tranquilamente estaba lavando en el Manzanares, fué agredida por Eusebio, el que la causó varias heridas en el cuello y brazo izquierdo.

El público intentó lynchar al agresor.

En grave estado ingresó la víctima en el Hospital.

A las ocho de la noche se desarrolló otro sangriento suceso en la calle de Antonio López.

En el número 53 de la citada calle hallábase sentado a la puerta de la casa Nicolás Moreno.

A dicha hora entró el inquilino Francisco Dorado, de cincuenta y un años, solador de oficio.

Momentos después salió la mujer de Francisco, María Ujuanes Izarra, manifestando a Nicolás que iba a la comisaría a denunciar a su ma-

—La Empresa de la Plaza de Toros de Barcelona organiza una corrida de toros, que se celebrará en el circo de Roma, en Italia.

—La suscripción para los soldados de Marruecos asciende a 29.100 pesetas.

## DE BILBAO

### Horroroso incendio.

BILBAO 10. Hasta las siete de la mañana no se dominó por completo el fuego que ha destruido los pabellones y almacenes, que había 10.000 kilos de grasa.

También se han quemado los pisos altos y tres casas contiguas. Todos los vecinos han perdido todo.

Durante el trabajo de extinción han resultado heridos cinco hombres, y uno de mayor importancia, llamado Hipólito Gorostiza.

Las pérdidas son incalculables.

El origen del siniestro se desconoce; pero atribúyese a una cerilla o punta de cigarrillo encendida.

ruido por los malos tratos de que era víctima.

A poco, salió el marido, alcanzando a María, a la que causó, con un cuchillo, cinco puñaladas mortales.

En el acto fué detenido el criminal, que a no ser por las autoridades, hubiese sido víctima de las iras del público.

El hijo de los protagonistas del drama manifestó al juez que su padre maltrataba a su pobre madre.

## El día de haber para los soldados

ALICANTE 9. El personal del Gobierno civil y de las oficinas de Policía y de Seguridad han acordado dejar un día de haber para los soldados que luchan en Africa.

También parece que secundarán esta idea los empleados y dependientes de la Diputación y del Municipio.

Un periódico local ha enviado a Melilla a un redactor para que investigue sobre el estado y situación de los alicantinos que figuran en el ejército de operaciones.



## Guía del católico

Santoral y cultos para mañana. Día 11, Jueves.—Santos Alejandro, Rufino y Tiburcio, mártires; Santa Susana, virgen y mártir, y Santa Digna, virgen.

La misa y oficio divino son de sexto día infraoctava de Santos Justo y Pastor, con rito semidoble y color encarnado.

Religiosas Descalzas Reales (Cuarenta Horas).—A las siete, exposición de Su Divina Majestad y misa de comunión; a las diez, misa can-

tada, y a las seis, ejercicio con sermón y reserva.

Iglesia de Jesús Nazareno.—A las seis y media, siete y media y ocho, comunión de los Jueves eucarísticos.

Parroquia de San Lorenzo.—A las siete, siete y media y ocho, idem id.

Iglesia de San Manuel y San Benito.—A las siete y ocho y media, idem.

Religiosas del Corpus Christi (Carboneras).—A las siete y ocho, idem id., y a las nueve, misa cantada.

Parroquia del Salvador y San Nicolás.—Idem id., a las ocho y ocho y media, a las once exposición de Su Divina Majestad en la capilla de Nuestra Señora del Pilar y ejercicio Hora Santa.

Parroquia de Santa Bárbara.—Idem id., para los Jueves eucarísticos y la Asociación de Santa Teresa.

Iglesia de San Pedro (Filial del Buen Consejo).—A las ocho, idem Parroquia de San Sebastián.—Idem id.

Religiosas Capuchinas (plaza del Conde de Toreno).—Idem, a las ocho, con exposición de Su Divina Majestad, quedando expuesto todo el día, y por la tarde, a las cinco, sermón y solemne reserva.

Iglesia Pontificia.—A las ocho, idem id.

Santuario del Perpetuo Socorro.—Idem id.

Parroquia de San Ildefonso.—A las ocho y media, para la Asociación de Santa Teresa.

Iglesia de Calatrava.—A las ocho y media, idem.

Iglesia de la Buena Dicha.—Idem idem, con exposición de Su Divina Majestad, y a las seis de la tarde, Hora Santa.

Iglesia de la Venerable Orden



Gran variedad en artículos para fiestas e iluminaciones como globos, cometas, aeroplanos, farolillos, guirnalda, banderas, medallas, insignias, atributos, pirotecnias en toda variedad (con especialidad, colecciones completas de fuegos artificiales para fiestas de barrios y jardines, acondicionados en cajas ex profeso con todos sus accesorios), escudos, rosos, confettis, serpentinas, gorras, prichos de papel, etc., etc.

COMESTIBLES FINOS  
CASTO MOCORRA

San Sebastián, calle Legazpi, 5. Teléfono 345.  
CATALOGOS GRATIS AL QUE SOLICITE

## Banco de Bilbao

Capital . . . . . 30.000.000 de pesetas  
Reservas . . . . . 37.000.000 de p setas

Bilbao :: Madrid :: Vitoria :: París

Cuentas corrientes.—Caja de Ahorros.—Giros y cartas de crédito sobre España y el Extranjero.—Descuento de letras.—Préstamos.—Créditos sobre valores y personales.—Aceptaciones y domiciliaciones para el comercio de importación y exportación.—Operaciones de moneda extranjera, etc., etc.

Pídanse detalles y condiciones a la Dirección.

¡QUE HORAS DE INTERMINABLE ANGUSTIA PASA LA MADRE VELANDO AL POBRE INFANTE ATORMENTADO POR LOS TERRIBLES ACCESOS DE LA TOS FERINA

Esas horas se transformarán en otras llenas de sonriente felicidad gracias al descubrimiento del

**JARABE BEBÉ**

RARA VEZ SE NECESITA MÁS DE UN FRASCO

CONTRA TODA CLASE DE TOS  
VE EN LAS FARMACIAS

DEPOSITARIOS: Sra. URIACH y C<sup>ta</sup> - BARCELONA